LA TRIBUNA NACIONAL

Oficina y Redaccion, San Martin 86 — BUENOS AIRES, Lúnes 21 y Mártes 22 de Noviembre de 1881 — AÑO II—Número 331

DIARIO DE LA MAÑANA

Suscricion en la Ciudad

Número suelto..... 1 peso
Por mes..... 25 ¢

Suscricion fuera de la Ciudad

Por mes..... 35 pesos

LOS AVISOS SE RECIBEN HASTA LAS 6 DE LA TARDE

A NUESTROS AGENTES
Y SUSCRITORES FUERA DE LA CAPITAL

Postimos á aquellos que aun no hubieren sido agraciados con cartas enviadas por administracion, se sirvan hacerlo á la mayor brevedad posible; apercibiendo á los que no lo hicieren durante el presente mes que se les suspenderá la remision del diario, sin perjuicio de las otras medidas.

Buenos Aires, Noviembre 18 de 1881.

El Administrador.

LA TRIBUNA NACIONAL

BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 22 DE 1881

Cuestiones á la órden del dia

Caminos y poblacion, son los temas en boga, que preocupan á pueblos y gobiernos.

Todas las otras cuestiones aparecen como secundarias ante estas, que espresan necesidades sentidas.

Los caminos no son entre nosotros obras de romanos.

No tenemos que horadar montañas, ni desviar ríos, ni rellenar abismos, para poner en contacto á los pueblos de la República entre sí.

Pocos territorios menos accidentados que el territorio argentino.

Los caminos se hacen con una actividad que sorprende, por que ya tenia habitado empleo lo de obras útiles el vigor nacional, estérilmente malgastado. Vamos á comunicar la vida red de ferro-carriles, que traerá al litoral los productos de las mas lejanas comarcas.

Lo que es en esta parte, tenemos un programa trazado, que vamos realizando sin violencia, mal grado los que creen que los pueblos no deben hacer uso del crédito para acometer obras reproductivas.

Pero en materia de poblacion, no tenemos plan, ó mejor dicho, no se ha tenido el valor de formularlo.

La poblacion no aumenta en la proporcion que debiera esperarse de un pais nuevo como el nuestro, dotado de cuanto se necesita para hacer fácil la vida, y fácil la adquisicion de fortuna.—Las cifras de la inmigracion han disminuido una quinta parte, aumentando las de la emigracion, con relacion á los años anteriores.

La inmigracion espontánea ha alcanzado á penas en seis años á 19655 individuos por término medio.

Esto dice bien claro, y solo el Comisario General de Inmigracion—q' se ha llamado, en un diario del Rosario, el hombre mas *competente* de la República—no le ve, que la inmigracion espontánea es insuficiente para resolver el problema de la poblacion del pais.

No hay que culpar á la desmoralizacion de las Agencias, ni á la falta de propaganda, ni á la inseguridad política del pais, de lo q' es obra exclusiva del sistema que opone perpetuo con aire de infalibilidad el hombre mas *competente* de la República.

La inmigracion espontánea no ha de venir jamás en mayor escala que hoy.

Pero vá á los Estados Unidos, se dice.

Sí, porque en los Estados Unidos hay otros alicientes que entre nosotros, porque allí hay líneas de vapores subvencionadas, porque allí hay hoteles para inmigrantes y no como los que aquí decoramos con ese nombre pomposo.

El señor Navarro, persona competente, se ha pronunciado en contra de la inmigracion artificial.

Y lo único que tiene el pais de bueno en esa materia es lo que ha sido traido artificialmente, las colonias que la nacion ha costeado, ya subvencionando empresas particulares ó haciéndolo por su cuenta.

Es partidario de los medios indirectos. Hágense efectivas las promesas consignadas en la Constitucion, y la inmigracion se desbordará en nuestras playas, dice.

Las garantías constitucionales son una realidad en esta situacion, á cuya sombra medran tantos que le hicieron fuego, y sin embargo, la inmigracion espontánea no aumenta.

El sistema de la inmigracion espontánea, ha dicho un economista, es la negacion de un sistema;—es un conjunto de afirmaciones ideales que carecen de toda base práctica;—es la fórmula mística de un pio deseo y de una noble aspiracion, y no, como hemos dicho, un sistema práctico en el cual sea posible vislumbrar algo que se asemeje á un resultado positivo.

Los que combaten la inmigracion artificial como costosa, están de acuerdo en que la República necesita poblacion y que la inmigracion es un factor de riqueza.

Admitida esta proposicion, deberá decirse de ella, como lógica consecuencia, la obligacion por parte del Gobierno y del Congreso, de dictaminar y amoldar las leyes del pais de modo que la corriente de la inmigracion aumente y no disminuya.

Ahora bien;—como el inmigrante, el hombre, es el principal é indispensable *factor* de toda riqueza, siendo productor y consumidor á la vez, y por deduccion, contribuyente—resulta que el capital que se gaste en atraerle será mas bien un simple adelanto que se recuperará decuplado por el mismo que se percibe sobre cuanto el inmigrante, apenas desembarcado, empezará á consumir, que no un gasto improductivo para la Nacion.

Hay mas; siendo la produccion del hombre siempre en razon directa de los medios que pueden producir tenga á su alcance, es de toda evidencia que, si se quiere sacar del inmigrante todo el provecho que puede proporcionar á la República, se le debe proveer de los instrumentos necesarios para que su produccion sea efectiva y que se arraigue en el pais mediante el *deseo de poseer*, adquirido gracias á su trabajo, que lo habrá trasformado de proletario en propietario.

De lo antedicho se desprende, pues, que el sistema de la inmigracion espontánea es mas bien negativo para el pais que positivo, y que para que la inmigracion afluya y aumente, es preciso darle su indispensable complemento, que es la colonizacion.

La inmigracion espontánea, si vinere en la escala que se necesita, no iria á poblar las soledades de Nahuel-Huapi, ni las costas del Neuquen.

Se quedaria en el Litoral, como se ha quedado siempre.

Traer inmigracion para poblar esas rejiones, es dejarla desiertas del pais.

Para esto no hay mas que un medio; el gastar para conducirla á nuestras playas en el número que nuestras rentas lo permitan.

Sabemos que el General Roca piensa así. Lo hemos oido indicar el medio de subvencionar empresas de vapores, para que abarquen los puertos.

Tenemos fé en que sus opiniones prevalecerán, en contra de los que quieren asumir el rol de consejeros del gobierno y del pais.

Deberes de hospitalidad

Un buque de guerra francés se encuentra en Santa Cruz.

Tres los elementos necesarios para la construccion del Observatorio, que debe funcionar en Diciembre del año que viene.—Es probable que la Comision científica francesa, y las otras naciones mandan, estén allí algunos meses antes.

El Gobierno debe preocuparse de esto. No tenemos en Santa Cruz mas que unos cuantos hombres abandonados.—Falta allí un edificio decente para residencia de las autoridades argentinas.—Falta un buque que preste servicios necesarios, auxilios de dicho de esa, á los huéspedes que van á llegar.

El señor Ministro de la Guerra se ocupa en estos momentos del alumbrado de las costas del Sud.

En breve contratará la construccion de faros en varios puntos del litoral patagónico.

Estamos seguros, de que con la inteligencia que ha desplegado en la organizacion del ejército y la armada, operando en pocos dias un cambio completo en esos ramos, se ocupará de los deberes que la hospitalidad nos impone.

La Bolsa Oficial

Esta ya definitivamente sobre el tapete la cuestion Bolsa Oficial y es de esperar que ahora tendremos una Bolsa digna de la gran Metrópoli del Plata.

Buenos Aires, capital de la República y la ciudad mas comercial de toda Sud-América, reclama imperiosamente una Bolsa de Comercio que satisfaga con amplitud sus necesidades presentes y futuras.

Ya que hemos vivido engañados en la ficticia comercial por tantos años, justo es que saquemos la leccion y procedamos con resolucion y energía en el vasto campo de las grandes concepciones financieras y comerciales.

Nuestro pais tiene en frente de si un escenario inmenso, donde pueden ejercitar con gloria y provecho su actividad á inteligencia muchos millones de hombres.

Nuestras libres instituciones, la benignidad del clima, la fertilidad del suelo y la general holgura de nuestro pueblo, incentivos son que han de ejercer una atraccion poderosa, para los hombres de todas las razas y creencias, que necesitan formarse hogar y hallar con facilidad el necesario sustento por medio del trabajo honrado.

Es el vapor, es aquí un pajaro paveroso, problemas de orden social y económico, que nos prueba ó mas tarde tienen que producir un apaciblo resultado, porque la razon no conoce que la arbitrariedad sea el perpétuo desiderátum de los pueblos.

Multitud hombres ante hides de que la humanidad fuese un dia herida por el rayo del huracan fríamente sin fórmas progresion geométrica sobre la generacion, pensaba con estremecimiento, que otra generacion, y la inmigracion se desbordará en nuestras playas, dice.

Las garantías constitucionales son una realidad en esta situacion, á cuya sombra medran tantos que le hicieron fuego, y sin embargo, la inmigracion espontánea no aumenta.

El sistema de la inmigracion espontánea, ha dicho un economista, es la negacion de un sistema;—es un conjunto de afirmaciones ideales que carecen de toda base práctica;—es la fórmula mística de un pio deseo y de una noble aspiracion, y no, como hemos dicho, un sistema práctico en el cual sea posible vislumbrar algo que se asemeje á un resultado positivo.

Los que combaten la inmigracion artificial como costosa, están de acuerdo en que la República necesita poblacion y que la inmigracion es un factor de riqueza.

Admitida esta proposicion, deberá deducirse de ella, como lógica consecuencia, la obligacion por parte del Gobierno y del Congreso, de dictaminar y amoldar las leyes del pais de modo que la corriente de la inmigracion aumente y no disminuya.

Ahora bien;—como el inmigrante, el hombre, es el principal é indispensable *factor* de toda riqueza, siendo productor y consumidor á la vez, y por deduccion, contribuyente—resulta que el capital que se gaste en atraerle será mas bien un simple adelanto que se recuperará decuplado por el mismo que se percibe sobre cuanto el inmigrante, apenas desembarcado, empezará á consumir, que no un gasto improductivo para la Nacion.

Hay mas; siendo la produccion del hombre siempre en razon directa de los medios que pueden producir tenga á su alcance, es de toda evidencia que, si se quiere sacar del inmigrante todo el provecho que puede proporcionar á la República, se le debe proveer de los instrumentos necesarios para

FOLLETIN

LA HIJA DE MARGARITA

Por Javier de Montepin

TRADUCIDO ESPRESAMENTE PARA «LA TRIBUNA NACIONAL»

(Continuacion)

VII

—Qué enfermedad tiene?

—Hipertrofia al corazon . . . .

—La habrá traido de América, de seguro...

—No tiene mas que cuarenta años, y representa ya sesenta... Le veo muy á menudo, viene siempre á visitar al procurador de la Republica.

—Dios quiera que sane, pero, en caso contrario, el asunto no será tan malo para sus herederos, si tiene algunos...

—Tiene al menos uno á quien yo conozco, que es de mi misma edad y nació en Troyes—respondió el escribiente.—Es el hijo de un tal Lanitier, quien se casó con una hermana de Roberto Vallerand.

—Qué ha sido de ese Lanitier de quien hablais?

—A nuestro juicio, la Bolsa es el vehículo que ha de proporcionar á los hombres de bien los intereses propios con los estraños, armonizándolos recíprocamente. Heraldo de la riqueza y del crédito, la Bolsa es en los tiempos modernos el centro donde convergen todas las aspiraciones de los que poseen capital ó conocimientos industriales y económicos, para poner en provechosomovimiento sus fuerzas y coadyuvar al engrandecimiento del pais.

Es por todo esto que nosotros no estimamos ser una Bolsa de Comercio que está á la altura de esas aspiraciones, siendo al mismo tiempo una institucion esencialmente nacional, por organizacion, por fines y por propiedad.

La Bolsa de Comercio que tenemos, es una asociacion particular que siempre se ha mostrado impotente para el bien, y que en muchos casos, solo ha servido para anarquizar y abatir el crédito nacional y privado, con una violencia y pasion lamentables.

Haciendo el balance de sus méritos, solo vemos partidas en el debe: la nueva constituye en fomentar las especulaciones aleatorias mas escandalosas y esto ni puede ni debe continuar por interés mismo del pais y de sus gobernantes.

Es preciso que radie olvide que Buenos Aires es la Capital de la República Argentina, y por consecuencia, que la nacion tiene la suprema autoridad de la Nacion, no puede haber poderes estraños.

Consultemos 500 á 1000 individuos se congregan para acordar la formacion de una sociedad para contribuir á la estabilidad de los valores, pues, sería la ocurrencia mas peregrina del mundo. Un poder económico haciendo vis á vis al poder político de la Nacion, pudo ser fácilmente en la pátria chica, pero hoy, sería simplemente monstruoso.

Los socios de la Bolsa no tienen hoy ningun abuelar de autonomías, engrándose facultados para disponer por sí y ante sí que haya nueva Bolsa, sin contar, como vulgarmente se dice, con la hacienda.

Afortunadamente, los representantes legítimos del Gobierno Nacional han dado el alto, contirtiendo el paso de carga de los agiotistas del establecimiento de la calle de San Martin, en paso de lorigas.

Es de todo punto evidente que tendremos pronto una Bolsa Oficial, con una legislacion y reglamentacion severamente estudiada y que ponga terminal desafrenado ajio, que es el pan nuestro de cada dia de la Bolsa actual.

El dinero proveniente de la municipalidad, señor Alvear, se preocupa de estudiar en estos momentos un proyecto sobre Bolsa Oficial.

Quando llegue la oportunidad, emitiremos nuestra franca opinion al respecto, pero entre tanto natural es que nos concentremos, cuando que el Gobierno Nacional ha tomado cartas en un asunto de tan vital importancia para el crédito y decoro del pais.

El Ministro, empero, es terminante: una Bolsa de Comercio oficial, bien organizada, contribuirá como agente poderosísimo al desenvolvimiento de nuestra riqueza y de nuestro crédito interno y externo; mientras que una Bolsa llevada á cabo por particulares, continuará siendo lo que la *Bolsa de Comercio* que existe una casa de juego que abocervará enérgimente los capitales, con detrimento del comercio, de las industrias, de la agricultura y la ganadería, mientras que imitamente estan reclamando su concurso, propios del trabajo honesto no puede sostener ventajosa concurrencia con las especulaciones aleatorias.

Perfiles estadísticos de las colonias

(Continuacion)

El informe sobre la Colonia Carayá, establecimiento de la Comision Central de Tierras y Colonias, es la Colonia Central de Tierras y Colonias. En un lenguaje y dicion sencillas, sin ningun lujo, sin una especicie de hechos que revela contravicion al empleo.

Faltan aquí, como en las demás colonias, los datos relativos á la fertilidad del suelo, respecto á cada una de las siembras, y por que dicen relacion con la mas ó menos provechosa explotacion de la tierra, sin menoscaro los datos relativos al comercio, y los que muestran la remuneracion que la agricultura ofrece en las colonias al capital y trabajo en ella incertirse; pero esto debia suceder así, por falta de un plan general de investigacion estadística. No hasta pintar que nuestros tierras son muy fértiles. Hay que probarlo con cifras.

La colonia «Carayá», situada sobre el F. C. N. C. Norte (Estacion Ferramal, á una 10 leguas al Norte de Córdoba, en la provincia de Córdoba, Mide, exlo-lace yamos 2 ½ ó 3 ½ ó 4 ½ ó 5 ½ ó 6 ½ ó 7 ½ ó 8 ½ ó 9 ½ ó 10 ½ ó 11 ½ ó 12 ½ ó 13 ½ ó 14 ½ ó